

# Feminización rural: una aportación metodológica-empírica del suroeste del estado de Jalisco en el Occidente de México

Patricia Beas Roque<sup>1</sup>, Peter R. W. Gerritsen<sup>2</sup> y Arturo Moreno Hernández<sup>3</sup>

**Resumen.** *Se considera que la ausencia masculina en las familias rurales, en especial de los cónyuges, propicia que las mujeres participen más en la toma de decisiones agropecuarias. Este estudio analiza esta hipótesis a partir de la construcción de un índice de feminización del manejo agropecuario. Mediante métodos mixtos aplicados que incluyó la medición de la participación femenina en la toma de decisiones en el municipio de El Limón, en el sur del estado de Jalisco, encontramos que diferentes grados de participación y diferentes factores influyen en el tipo de decisiones que las mujeres campesinas toman. Si bien este índice se enfoca sólo en las decisiones de tipo estratégico, se considera que podría ser empleado también para la generación de políticas públicas. Concluimos que esta propuesta permite evidenciar la heterogeneidad (feminina) del manejo agropecuario y que su aplicación podría adaptarse a otros ámbitos económicos como la industria y los servicios en que las mujeres rurales también toman decisiones.*

**Palabras clave:** *Género, Feminización de la agricultura, Decisiones agropecuarias, Ruralidad.*

**Abstract.** *It is considered that in the absence of male family members, especially the husband, encourages women to participate more in agricultural and cattle raising activities. This paper analyzes this hypothesis based on the construction of a feminization index for rural areas. Using a mixed methods research strategy, applied to the El Limon municipality in western Mexico, including the*

<sup>1</sup> Doctorado en Ciencias en Biosistemática, Ecología y Manejo de Recursos Naturales y Agrícolas, Centro Universitario de la Costa Sur, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, e-mail: beaspati@gmail.com.

<sup>2</sup> Departamento de Ecología y Recursos Naturales, Centro Universitario de la Costa Sur, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, e-mail: petergerritsen@cucsur.udg.mx.

<sup>3</sup> Centro Universitario de la Costa Sur, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, e-mail: amoreno@cucsur.udg.mx.

*measurement of women decision-making processes, we found that women's participation varies, due to different ray of factors. Although this index focuses on strategic decisions, it may contribute also to formulate new gender sensitive public policies. We conclude that our methodology permits taking into account the (female) heterogeneity in rural areas and that it can be adapted and applied to other sectors, such as industry and services, where women also participate in decision-making processes.*

**Keywords.** *Gender, Feminization of agriculture, Agricultural decisions, Rurality.*

## INTRODUCCIÓN

En México, el incremento de la participación de las mujeres en actividades agropecuarias se asocia a la migración nacional e internacional de la población rural masculina. Se considera que esta migración provoca la ausencia de los hombres de la residencia familiar, lo que conlleva a cambios en las relaciones de género de la población que permanece en los lugares de origen (De María y Campos, 2005).

Una de las causas a la cual se atribuye el fenómeno migratorio es efecto de las políticas neoliberales en el sector agropecuario. En el caso de la migración internacional, el número de residentes mexicanos en Estados Unidos en 1940 era de 377 000; mientras que en 2000, se incrementó a 9.4 millones (Conapo, 2015: 13-14). De acuerdo con el Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración (SRE y CIR, 1997: 19-21), una buena parte de esta población tiene su origen en las localidades rurales y emigran por múltiples motivos, uno de ellos es la búsqueda de mejores oportunidades de empleo, además, señala que los hombres casados predominan entre los residentes mexicanos.

Por lo anterior, se considera que el contexto derivado del fenómeno migratorio entre la población rural puede explicar la ausencia masculina en las localidades rurales y, en consecuencia, que las mujeres estén participando más en el manejo agropecuario, es decir, que se presenta un proceso de feminización en este ámbito (Riaño y Keilbach, 2009).

Frente a los cambios en las relaciones intrafamiliares que conlleva la ausencia masculina, se pueden distinguir las preferencias e intereses por género, edad, posición en la familia, e incluso la diferenciación entre los intereses individuales o colectivos de las familias rurales (Argawal, 1997). De esta forma, la toma de decisiones en el manejo agropecuario de las familias rurales puede operar en contextos de cooperación o conflicto, con ello se generan procesos de negociación entre quienes participan como tomadores

de decisiones, además, es posible que algunos de ellos tengan mayor influencia sobre otros y que no necesariamente se tomen las decisiones bajo condiciones democráticas (Bonfil, 1996).

En este artículo se analiza la toma de decisiones en el manejo agropecuario, desde una perspectiva de género, en unidades de producción familiar que enfrentan un contexto con alto grado de migración internacional. Se aborda desde un enfoque cualitativo y cuantitativo, pues toma en cuenta las perspectivas de las mujeres rurales respecto a las relaciones de género que experimentan como tomadoras de decisiones. Además, se propone un índice de feminización del manejo agropecuario que evalúe el grado de su involucramiento en la toma de decisiones.

## Nociones teóricas

Se conoce como feminización rural al proceso en que más mujeres se incorporan a las actividades rurales. Estudios sobre la feminización de la agricultura señalan que se manifiesta cuando hay una mayor participación de las mujeres en dicha actividad, mediante su mano de obra y cuando intervienen más en la toma de decisiones del ámbito rural (Gartaula *et al.*, 2010; De Schutter, 2013). En este texto, se define como feminización del manejo agropecuario a la mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones agropecuarias.

Se considera que ante la ausencia masculina, las mujeres participan más en los ámbitos productivo y comunitario, lo cual ellas mismas no consideran dentro de sus roles tradicionales de género, es decir, los que corresponden al ámbito reproductivo. Además, las tareas y responsabilidades que conlleva dicha participación se van agregando a sus roles tradicionales, lo que propicia que enfrenten mayores cargas de trabajo (De María y Campos, 2005; Riaño y Keilbach, 2009; Lahoz, 2011; Tamang *et al.*, 2014). Por otra parte, es posible que aún cuando las mujeres cohabitan con su pareja conyugal, ellas incursionen en ámbitos no tradicionales a su género, por ejemplo en el manejo agropecuario, aunque no se sabe mucho de este último proceso.

Se entiende por manejo agropecuario a la serie de decisiones para el aprovechamiento de recursos agropecuarios mediante un proceso productivo (Quijandria, 1990). Para fines de este estudio, éste se analiza desde el ámbito de las unidades de producción familiar en contextos rurales. La unidad de producción familiar consiste en un sistema integrado por la familia y sus recursos productivos, en la cual éstos se aprovechan para la satisfacción de las metas y aspiraciones familiares, y que tiene repercusiones en el

perfil tecnológico del sistema de producción agropecuario, así como en el contexto ambiental y social en el cual se realiza su manejo (Quijandria, 1990; Barlett, 1980).

El proceso de toma de decisiones agropecuarias en las unidades de producción familiar es influenciado tanto por los recursos de los que se dispone, como por los puntos de vista de los integrantes de la familia que participan en dicho proceso. Para analizar la participación de las mujeres desde una perspectiva de género, es importante identificar el tipo de decisiones que ellas están tomando, tales como el manejo agropecuario, dichas decisiones pueden clasificarse con base en diferentes criterios: de acuerdo al tiempo, al espacio o por su relevancia para los actores que participan en el mismo proceso de toma de decisiones (Kaspar, 2005; Le Gale *et al.*, 2011; Robert *et al.*, 2017).

En el criterio del tiempo, las decisiones se clasifican en estratégicas, tácticas y operacionales. Las estratégicas son aquellas que se toman al inicio del año y que pueden tener efectos para la unidad de producción familiar en el largo plazo; corresponden por ejemplo a la selección del sistema de cultivo, y cómo éste puede asegurar el mejor rendimiento respecto a las expectativas de los precios de venta y de los cambios en el clima en el largo plazo. Las decisiones tácticas son las que se toman al comienzo de cada temporada de producción, se relacionan con los ajustes que se realizan al sistema de producción entre una temporada y otra para asegurar los resultados esperados en el largo plazo. Por último, las decisiones operacionales consisten en las que se toman en periodos diarios o semanales; por ejemplo, se decide sobre las actividades diarias que se realizan en el sistema de cultivo o en cada parcela, dependiendo de las condiciones climáticas o restricciones en los recursos disponibles que se van presentando (Le Gale *et al.*, 2011; Robert *et al.*, 2017).

En el criterio del espacio, las decisiones pueden clasificarse por la delimitación física, por ejemplo, dentro de una parcela; decisiones por áreas, por cultivo, o decisiones a nivel de granja (Le Gale *et al.*, 2011).

Respecto a la relevancia para los actores, las decisiones se clasifican en operacionales y estratégicas (Kaspar, 2005). En contextos de migración masculina, las decisiones operacionales no requieren de consenso, generalmente estas decisiones se perciben como algo tan natural para los miembros de la familia que no las consideran como decisiones. Por otra parte, las decisiones estratégicas tienen repercusiones en el largo plazo, tienen un alto impacto y se toman en procesos complejos, transcurre más tiempo tomarlas, se recurre a la consulta y requiere del consentimiento de los actores involucrados, además es necesario contar con información sobre todas las posibles alternativas a considerar en cada decisión. El control sobre estas decisiones estratégicas puede ser influido por la forma en que se desarrollan las relaciones genéricas en las familias rurales, así como

la posición en la familia de quien toma las decisiones o quién tiene la propiedad de los medios de producción agropecuaria (Kaspar, 2005).

A partir de lo anterior, se propone analizar la participación de las mujeres en el manejo agropecuario a partir de la toma de decisiones estratégicas; tanto por los efectos que éstas tienen en las unidades de producción familiar en el largo plazo, como por la influencia de las relaciones genéricas en el proceso de la toma de decisiones.

Para Robert y colaboradores (2017), en esta toma interviene desde lo concerniente a la estructura, organización y características de los recursos con los que se cuentan, hasta la experiencia compartida con otros productores, la observación y el monitoreo de experiencias pasadas respecto al mercado, el clima, la mano de obra o la maquinaria. En este trabajo consideramos que los aspectos anteriores serían las que el/la tomador(a) de decisiones estratégicas estaría analizando al momento de llevar a cabo el manejo agropecuario, y que es de especial interés conocer cómo las mujeres acceden a estas experiencias y relaciones cuando incursionan en el ámbito productivo.

Actualmente, hay muy poca información disponible que permita conocer cómo se da el manejo agropecuario en las unidades de producción familiar; por ejemplo, de acuerdo con Deere (2011), los censos agropecuarios omiten la posibilidad de cuantificar dicho manejo por más de un agricultor principal. En el caso de México, se realiza un conteo del sexo de los integrantes de la familia que participan en las actividades agropecuaria y forestal (INEGI, 2007), pero no se distingue quiénes de ellos participan en la toma de decisiones. Considerar lo anterior en los censos agropecuarios permitiría conocer más sobre el fenómeno de la feminización rural, ya que la mayor parte de la información se limita a la información sociodemográfica (población, edad, fecundidad, estado civil, mortalidad, salud, educación, población económicamente activa), pero no se visibiliza su incursión como tomadoras de decisiones en los ámbitos productivos. Asimismo, se requiere de estudios que analicen el proceso de toma de decisiones en que participan las mujeres rurales para poder conocer si están incursionando en el manejo agropecuario o si sólo están dando seguimiento a las decisiones que toman los hombres.

### ***Hacia una construcción de un índice de feminización***

El análisis de la participación de las mujeres en la toma de decisiones agropecuarias se ha realizado desde diferentes perspectivas y metodologías. Gartaula y colaboradores (2010) emplearon una metodología cualitativa y cuantitativa para analizar las decisiones de las mujeres en la agricultura en Nepal a partir de una clasificación del estatus de migración

de sus hogares; para ello emplearon un cuestionario con respuestas de opción múltiple para identificar la participación de las mujeres o de los hombres en la toma de decisiones agropecuarias, pero sin distinguir su rol dentro de los hogares. Deere (2011) compara varios estudios al respecto en América Latina, los cuales analizan la participación en la toma de decisiones entre la madre y el padre del hogar rural, pero no distinguen entre el tipo de decisiones y la participación del padre y la madre respecto a los hijos o actores externos al hogar. De Braw y colaboradores (2013) analizan los efectos en la productividad de las unidades de producción familiar cuando son encabezadas por hombres o por mujeres, pero no incluyen los casos en que ambos participan en las decisiones. De Schutter (2013) concluye que a las mujeres no se les transmite el conocimiento necesario para la productividad agrícola; ante esta situación, enfrentan mayor dificultad para la toma de decisiones principales de la producción. Deere y Twyman (2014) analizan la toma de decisiones agropecuarias en Ecuador, de forma individual o en pareja, enfocándose en la situación marital de las mujeres y la forma de propiedad sobre las parcelas, pero no integra al análisis a otros actores que no formen parte de la relación conyugal.

De acuerdo con esto, se considera que el empleo de un indicador sobre la feminización del manejo agropecuario, así como el análisis de información cualitativa de las unidades de producción familiar, ayudaría a conocer más sobre la complejidad de la participación de las mujeres en este ámbito. Ello requiere de conocer quiénes toman las decisiones estratégicas que implican un mayor control sobre dicho manejo y emplear una metodología que facilite la comparación entre diferentes unidades de producción familiar.

Para construir un índice que mida el grado de participación de las mujeres en tal manejo, se propone tomar en cuenta seis decisiones estratégicas que pueden tomarse en la mayoría de las unidades de producción familiar, asimismo diferenciar en cada una de ellas el número de personas, su género y la posición en la familia de quienes participan en dicha toma de decisiones. Al complementar este índice con información cualitativa se puede conocer más sobre la complejidad de esta feminización. Las seis decisiones estratégicas que se consideraron para la construcción de este índice (llamado de aquí en adelante: IF), se seleccionaron con base en estudios citados anteriormente (Gartaula *et al.*, 2010; Deere, 2011; De Braw *et al.*, 2013; De Schutter, 2013; Deere y Twyman, 2014), y consisten en las siguientes:

- 1) ¿Qué producir?
- 2) ¿Cómo producir (técnicas de producción)?
- 3) ¿Cuánta cantidad producir?

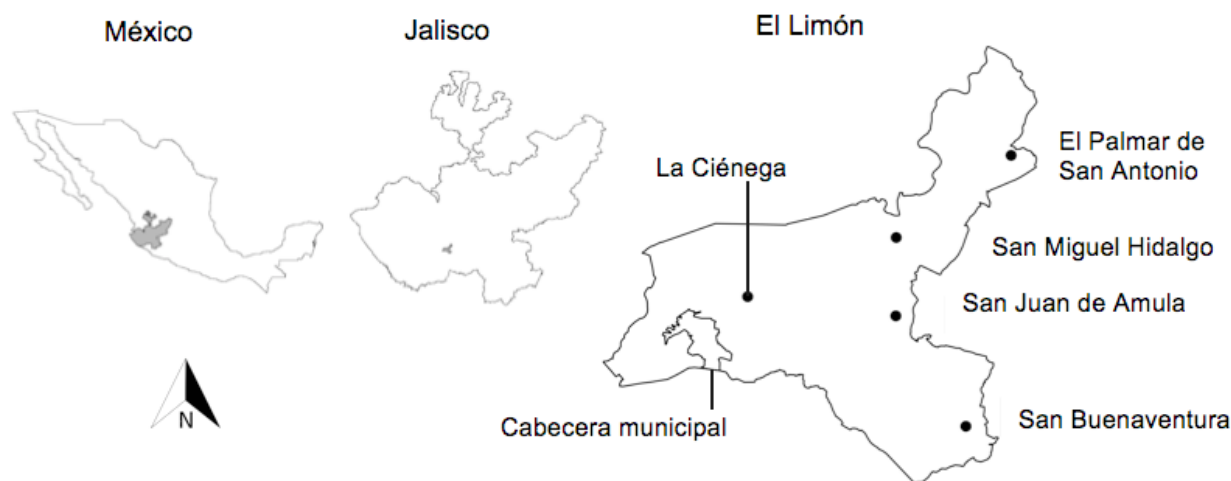
- 4) ¿Qué insumos se utilizarán en el proceso de producción?
- 5) ¿Qué canales de comercialización se utilizarán para la venta de los productos?
- 6) ¿Cómo diseñar el sistema de producción?

En el proceso de selección, se tomó en cuenta el alto grado de control requerido para tomar estas decisiones, así como el impacto en el largo plazo para las unidades de producción familiar.

### Diseño del estudio

Para la realización de este estudio, se seleccionó un municipio que contara con altos índices de migración internacional, como el municipio de El Limón, localizado en el estado de Jalisco, en el Occidente de México (Figura 1).

Figura 1. Ubicación del municipio de El Limón, Jalisco, México



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2015).

El municipio de El Limón se caracteriza tanto por la vocación agropecuaria de sus principales actividades económicas, como por el alto flujo migratorio México-EEUU de su población rural, el cual fue muy alto hasta el año 2000 (Conapo, 2000, 2010). Tomando en

cuenta que la medición del flujo migratorio se calcula respecto a la residencia de mexicanos en EEUU desde 1995, este flujo coincide con el periodo de legalización y migración clandestina iniciado en 1987 (Rojas, 2009). Aunque la migración de la población de El Limón disminuyó en el año 2010, su grado de intensidad sigue siendo alto, por lo que su inclusión en este estudio es pertinente. Posteriormente, se seleccionaron seis localidades rurales, es decir, que tuvieran una población inferior a los 2 500 habitantes, y que además contaran con casos de mujeres que participaran en el manejo agropecuario.

Aunque el Consejo Nacional de Población en México (Conapo) sólo ha realizado dos mediciones de la intensidad migratoria México-EEUU, en los años 2000 y 2010, esta información puede ser relevante para entender algunos cambios que enfrenta actualmente esta población. Además, al revisar la información demográfica de los censos de población a partir de 1970 a 2010, encontramos que los hogares con jefatura femenina de este municipio incrementaron de 14 % a 23 %, mientras que la población económicamente activa y ocupada que corresponde a las mujeres, aumentó de 15 % a 28 %. También hay cambios en las relaciones conyugales, pues las uniones libres y los divorcios se triplicaron, y las separaciones se elevaron a más del doble. Mientras que en 1990, las mujeres se divorciaban a partir de los 50 años, en el año 2010, se divorciaban a partir de los 20 años. De tal forma que el fenómeno migratorio internacional y los cambios en las relaciones conyugales permiten inferir que en este municipio el papel de las mujeres es clave tanto en el ámbito social, como en el económico, y que las relaciones de género transitan por cambios importantes, cuyos efectos son más amplios a los concernientes a los recursos naturales (INEGI, 1970, 1990, 2010).

## METODOLOGÍA

Este estudio es el primero en abordar el tema de la feminización del manejo agropecuario en la región Costa Sur y Sierra de Amula en el estado de Jalisco, por lo que tiene un carácter exploratorio y sus resultados se enfocan en profundizar sobre dicho tema en lugar de generalizar la situación de las mujeres que toman decisiones agropecuarias.

Nuestra metodología consistió en consideraciones cualitativas y cuantitativas. En lo correspondiente a lo cualitativo, se aplicaron entrevistas a informantes clave. Para su selección, se consideró que participaran en la política municipal relacionada con los apoyos gubernamentales dirigidos al campo o que tuvieran conocimiento histórico sobre el papel de las mujeres en el municipio. La información obtenida a partir de las entrevistas permitió comprender el contexto económico y social que enfrentan las mujeres en las lo-



calidades rurales seleccionadas para este estudio. Además, proporcionaron información que ayudó a localizar casos de mujeres que toman decisiones agropecuarias.

Para identificar más casos de estudio, se realizó un transecto por las localidades rurales del municipio de El Limón: San Buenaventura, El Palmar de San Antonio, San Miguel Hidalgo, San Juan de Amula, La Ciénega y la cabecera municipal. Indagamos acerca de mujeres que tomaran las decisiones agropecuarias, o sobre mujeres que se dedicaran a recolectar recursos forestales no maderables de la región con fines de comercialización, por ejemplo, nopales del cerro (*Opuntia fuliginosa*) o pitayas (*Stenocereus queretaroensis*). Detectamos 17 casos de mujeres que toman decisiones en las unidades de producción familiar, de las cuales 12 aceptaron participar en este estudio.

Se recolectó información de cada caso a partir de sus relatos de vida, así como de la aplicación de un cuestionario semiestructurado. Las entrevistas se enfocaron en la dinámica familiar que se da alrededor de las decisiones estratégicas del manejo agropecuario, además cómo es que las mujeres lograron acceder a este tipo de decisiones, y cómo se dan las relaciones de género en los procesos de negociación. Asimismo, se verificó la existencia de otras decisiones estratégicas que no hayan sido consideradas en el planteamiento inicial del IF. Se aseguró a las y los participantes el uso de la información con fines académicos, así como su confidencialidad.

Para el planteamiento del IF, en la parte cuantitativa, partimos del supuesto de que la participación de las mujeres en la toma de decisiones podría darse de tres diferentes maneras: nula, unilateral (sólo por las mujeres) o por consenso (cuando toman decisiones tanto hombres como mujeres). Por ello, es necesario considerar la posibilidad de que las mujeres participen en algunas decisiones y en otras no, y que en la medición de su participación es más pertinente utilizar una escala gradual. Por tal motivo, proponemos que este índice sea medido en términos de porcentaje bajo el siguiente procedimiento:

- Seleccionamos seis decisiones estratégicas cuya influencia es en términos económicos y ecológicos para las unidades de producción familiar.
- Distinguimos entre decisión y elemento de decisión. El elemento de decisión se refiere a los subsistemas de producción que integran a la unidad de producción familiar y cuyos productos se destinan a diferentes mercados. Por ejemplo, cuando se realiza recolección de recursos forestales no maderables y además se produce cierto cultivo, se trataría de dos elementos de decisión distintos, pero cuando se siembra maíz para alimentar al ganado, tanto la parcela como el ganado constituyen sólo un elemento de decisión, ya que el maíz no se comercializa, sino que se produce como insumo para alimentar al ganado, que es finalmente el que se va a comercializar.

- Asignamos valores 1: a la decisión tomada por una mujer o grupo de mujeres, sin la intervención de un hombre o grupo de hombres, 0: si no hay participación de mujeres en la decisión. En los casos en que participan tanto hombres como mujeres dentro de la unidad de producción familiar, dividimos el número de mujeres que participan en la decisión entre el número total de tomadores de decisiones. Así, calculamos el valor proporcional de la participación de las mujeres en la escala del 0 al 1 en cada decisión estratégica. También se distingue si el tomador de decisión es individual o colectivo; por ejemplo, si quienes toman la decisión son la madre y sus hijos hombres, y la madre ejerce un mayor control sobre sus hijos en la toma de decisiones por ser la propietaria de los medios de producción, se considera a los hijos hombres como un solo tomador de decisión, debido a que la madre ejerce más poder por encima de ellos en su conjunto, dicha distinción entre tomadores de decisión individuales o colectivos al interior de la unidad de producción familiar se hace considerando la perspectiva de las mujeres entrevistadas.

A partir de lo anterior, el planteamiento matemático del IF se resume en la ecuación 1:

$$IF = \sum_{n=1}^6 \left( \frac{D_{nM}}{P_{Dn}} \right) / 6 \times 100$$

**IF:** Índice de feminización del manejo agropecuario

**DnM:** Número de mujeres que toman decisiones

**PDn:** Número total de tomadores de decisiones

**DnM / PDn:** Participación proporcional femenina en una decisión estratégica

Para que el IF se exprese en términos de porcentaje, al final de la ecuación el resultado de la sumatoria se divide entre seis, es decir, el total de decisiones estratégicas y se multiplica por 100. Este índice, junto con la información del estado civil de las mujeres, el tipo de relación con los hombres que participan en la toma de decisiones y la coresidencia con los hombres involucrados, puede ayudar a conocer si en la actualidad, la ausencia masculina se sigue asociando a valores altos de feminización. Asimismo, la información cualitativa permite conocer las circunstancias que conllevan a que las mujeres participen en el manejo agropecuario y cómo enfrentan las relaciones de género en dicho proceso.

## Resultados y discusión

A continuación se presenta el contexto de El Limón respecto al papel de las mujeres en la actividad agropecuaria en general. En seguida, se analiza los cambios en las relaciones de género respecto a la feminización del manejo agropecuario. Posteriormente, se describen las características de las unidades de producción y su dinámica familiar. Finalmente, se realiza un análisis comparativo de los resultados del IF.

### Contexto y estudios de caso

La participación en el ámbito de la producción agropecuaria por parte de las mujeres rurales en El Limón, Jalisco, se manifiesta en una diversidad de actividades, así como en diferentes formas de organización. Existen jornaleras agrícolas que trabajan para agroproductores de exportación, jornaleras agrícolas que trabajan para agricultores locales, mujeres que participan en proyectos productivos locales, ejidatarias, dueñas de una pequeña propiedad y criadoras de aves de corral en sus traspatios. También hay mujeres que combinan varias de estas actividades con la recolección de recursos forestales no maderables, los cuales también reproducen en sus traspatios.

Al mismo tiempo, enfrentan el problema de la desvalorización de sus productos en el mercado, por lo que combinan estas actividades con otras no agropecuarias, es decir, recurren a la pluriactividad. Lo anterior se da en un contexto social con características patriarcales, ya que las relaciones de producción agropecuaria y el ejido con mayor poder político en el municipio tienen mayor presencia de hombres. Las políticas gubernamentales de apoyos económicos dirigidos a este municipio se ven influenciadas por los estereotipos de género marcados por una sociedad patriarcal. Por ejemplo, la difusión de los apoyos monetarios o en especie dirigidos a la producción agropecuaria se centraliza en el ejido antes mencionado, al respecto, las mujeres ejidatarias entrevistadas manifestaron que se les toma muy poco en cuenta, y las que pertenecen a otros ejidos mencionan que se enteran de los apoyos cuando ya no hay tiempo para recabar la documentación que les piden. Otro ejemplo son los apoyos en capacitación que se dirigen a las mujeres, los cuales consisten en proyectos productivos como elaboración de macetas, elaboración de tortillas o elaboración de bordados, pero no hacia mujeres agricultoras o ejidatarias.

Asimismo, la percepción que se tiene del papel de las mujeres en la actividad agropecuaria, se reconoce que ha sido muy importante a través del tiempo, principalmente

por la mano de obra que proporcionan, pero no como tomadoras de decisiones. Los habitantes consideran que hay una mayor incorporación de las mujeres al trabajo como jornaleras agrícolas, esto como resultado de que las relaciones conyugales duran menos, y que la separación de los cónyuges contribuye a que las mujeres busquen opciones laborales en dicha ocupación. Por otra parte, es común que las mujeres casadas tengan dificultades para incorporarse al ámbito laboral porque sus esposos no se lo permiten. En el caso de las mujeres ejidatarias, los informantes comentaron que algunas desconocen incluso la localización de sus parcelas. Al respecto, ellas suelen prestar las parcelas a sus hijos varones para que sean ellos quienes las manejen, de tal forma que se convierten en las propietarias legales al fallecer sus esposos, pero en la práctica son los hijos quienes realmente realizan el aprovechamiento de las mismas.

En el caso de los grupos de mujeres que implementan proyectos productivos (elaboración de tortillas a mano y elaboración de macetas de piedra), su mayor motivación es incrementar los ingresos económicos de las familias para brindar mejores oportunidades de estudio a sus hijos. Sin embargo, tienen que enfrentar la dificultad de combinar estas tareas productivas y las labores domésticas al mismo tiempo, por lo que su permanencia en los grupos productivos es muy inestable.

Por lo anterior, las mujeres deben desarrollar sus roles tradicionales de género, como la crianza de los hijos, el cuidado de los enfermos y las labores domésticas; en consecuencia, sus espacios de participación social se restringen a aquellos que se relacionan con dichos roles, como lo es en las escuelas y en los centros de salud. De esta forma, enfrentan muchas dificultades para incorporarse al ámbito productivo.

Respecto a las mujeres que participan en el manejo agropecuario, además de enfrentar la alta migración de la población hacia los EEUU, tanto de hombres como de mujeres, también experimentan un cambio muy importante en las relaciones de género al interior de sus familias. En el cuadro 1 se detalla el estado civil y la edades de las 12 mujeres que participaron en el estudio al momento de ser entrevistadas. Cuatro de ellas se incorporaron al manejo agropecuario al ausentarse sus parejas conyugales; una de ellas lo hizo al divorciarse; una mujer casada, se incorporó cuando su esposo comenzó a migrar a EEUU; y las dos restantes, al fallecer su esposo y heredar las parcelas. En tres casos, las mujeres lo hicieron en vida de sus padres, cuando éstos decidieron transmitirles el conocimiento del manejo de sus parcelas en vida y heredarles las parcelas al fallecer; una de ellas es casada y las otras dos son viudas. En otros tres casos, lo hicieron al heredar la parcela de un familiar, una de ellas es casada y heredó la parcela de su abuela paterna; las dos restantes son solteras y heredaron las parcelas de sus padres. Finalmente, de las mujeres en unión libre, una de ellas lo hizo al cambiar su residencia de una

ciudad a una localidad rural; mientras que otra, lo hizo por necesidad cuando sus hijos eran pequeños. En ambos casos, ellas combinan la recolección de recursos forestales no maderables con crianza de aves de traspatio y otras actividades no agropecuarias.

**Cuadro 1. Estado civil y edades de las mujeres entrevistadas**

Estado civil	Frecuencia	Edad (años)
Divorciada	1	41
Unión libre	2	40, 45
Casada	3	42, 73, 80
Viuda	4	65, 67, 69, 89
Soltera	2	70, 83
Total	12	

Los cambios en las relaciones de género respecto a la feminización del manejo agropecuario también se observan en los siguientes aspectos: por una parte, el contexto económico propicia que las mujeres incursionen en el manejo agropecuario para alcanzar una mejor situación de bienestar para ellas y sus hijos; por la otra, los patrones de herencia están cambiando. Por lo general, en sociedades patriarcales tradicionales, se privilegia en la sucesión a los hijos varones, pero en este caso se encontró que los padres heredaron parcela a cinco mujeres, y una abuela heredó a su nieta, aun cuando tenía hijos varones. Tres de las mujeres que recibieron en herencia sus parcelas, se debió a que se responsabilizaron de los cuidados de salud de sus padres en su edad avanzada.

Finalmente, en las sociedades patriarcales tradicionales se acostumbra que el conocimiento agropecuario es transmitido de los padres a los hijos hombres, sin embargo, se encontró que en 10 de los 12 casos, las mujeres recibieron este conocimiento y manifestaron que durante su infancia opusieron resistencia para realizar labores domésticas, en su lugar, preferían participar en las actividades agropecuarias, aunque no se adecuaban a su estereotipo de género. En los dos casos restantes, las mujeres recibieron el conocimiento agropecuario por medio de sus esposos. Aun cuando ellos también lo transmitieron a sus hijos varones, decidieron preparar a sus esposas para el manejo de las parcelas que les darían en herencia al fallecer.

Un aspecto a resaltar respecto a las relaciones de género que enfrentan las mujeres que participan en el manejo agropecuario es que, así como hay cambios que favorecen su incursión en este ámbito, también enfrentan discriminación por los estereotipos de género. Lo anterior sucede en siete de los casos, de los cuales, en cuatro de ellos no han logrado desarrollar una red de apoyo con otros productores agropecuarios, mientras que en los tres restantes, una de ellas es discriminada por excluir a su esposo en la toma de decisiones, otra por ser divorciada, y la última por no haber heredado en vida parcelas a sus nietos hombres. En los cinco casos restantes, las mujeres han logrado construir una red de apoyo con productores agropecuarios debido a que otros hombres de la familia participan en la producción agropecuaria, o al grado de participación política en los ejidos, la cual se explica por el capital económico que han acumulado, y a que no participan más familiares en sus unidades de producción.

Respecto a las características de las unidades de producción familiar, se distinguieron seis arreglos productivos diferentes: el primero es el monocultivo, ya sea caña de azúcar (*Saccharum officinarum*) o maíz (*Zea mays*), el cual corresponde a tres de los doce casos; el segundo, corresponde a otros tres casos, consiste en la recolección de recursos forestales no maderables, la cual se combina de forma complementaria con agricultura o crianza de aves de traspatio; en el tercero, se produce un cultivo que se destina como alimento para la producción pecuaria, como el maíz forrajero para alimentar al ganado vacuno, este arreglo se encontró en dos casos. El cuarto consiste en el manejo de una parcela y la puesta en renta de una segunda parcela, lo cual corresponde a dos de los doce casos. En el quinto se observa un caso en que se obtienen dos productos agropecuarios, ambos destinados a un mercado diferente entre ellos, por ejemplo, la producción de un monocultivo y la crianza de ganado vacuno. El sexto y último arreglo consiste en la producción de un policultivo, el cual correspondió a un caso que combinaba los cultivos de caña de azúcar, limón, naranja (*Citrus x sinensis*) y tamarindo (*Tamarindus indica*).

De acuerdo con la información obtenida, a través de las entrevistas con las mujeres, se considera que influye el tipo de tenencia de la tierra y el conocimiento agropecuario con el que cuentan para determinar los sistemas de producción a implementar en las unidades de producción. Por ejemplo, las mujeres que recolectan recursos forestales no maderables, reconocen que si tuvieran una parcela se enfocarían en la producción de granos u hortalizas. Un segundo aspecto que influye en los arreglos productivos, es la edad de las mujeres productoras. En la mitad de los casos, las mujeres manifestaron que debido a su edad avanzada, ya no les era posible visitar con frecuencia sus parcelas, por lo que optan por cultivos que no requieran de su trabajo físico o de su presencia, tal es el caso de la producción de caña de azúcar, cuya venta de la cosecha destinan a

un ingenio azucarero localizado en esta región. Ocho de estas mujeres corresponden a la tercera edad (65 años en adelante). Las mujeres destacan que influye el no contar con familiares que participen en la producción agropecuaria. Por otra parte, la mitad de las mujeres entrevistadas no cuentan con apoyo familiar en las labores cotidianas de las unidades de producción; dos de ellas prefieren rentar sus parcelas y otras dos contratan a mozos para que realicen dichas labores. Además de las cuatro mujeres que cuentan con la participación de integrantes de su familia en las labores agropecuarias, tres se coordinan con hijos varones y una con sus hijas, ésta última no cuenta con tenencia de la tierra y el apoyo de sus hijas es en la recolección de recursos forestales no maderables.

La información cualitativa en cuestión, evidenció que en algunos casos las mujeres combinan el trabajo agropecuario y no agropecuario, y de manera muy especial las mujeres que recolectan recursos forestales no maderables, pues carecen de tenencia de tierra. Las relaciones familiares juegan un papel muy importante, no sólo por la disponibilidad de la mano de obra como red de apoyo para las mujeres que toman decisiones agropecuarias, sino que, en la interacción familiar, se pueden generar situaciones de conflicto que exigen un mayor esfuerzo de negociación, un ejemplo de ello puede ser la división del trabajo familiar en la que se privilegia las responsabilidades de crianza de los hijos e hijas sobre las actividades productivas, o el estilo de vida al que aspira cada miembro del grupo doméstico en el que existe poco interés por continuar con la vocación agropecuaria familiar. También implica un mayor esfuerzo de negociación cuando las mujeres son propietarias de las parcelas, pero los hermanos hombres buscan asociarse con ellas. De cualquier forma, la autonomía económica y la seguridad que las mujeres obtienen al reconocerse como propietarias de las parcelas, aunado al hecho de que tengan conocimientos sobre la producción agropecuaria, les ayuda a enfrentar estas situaciones de conflicto, logrando con ello una mejor posición de negociación en la toma de decisiones.

Respecto a las relaciones comunitarias, su influencia es variable, pues así como pueden desarrollarse redes de apoyo cuando se carece del respaldo familiar, también provoca ambientes hostiles hacia las mujeres que incursionan en un ámbito tradicionalmente reconocido como parte de los roles masculinos. Lo anterior, aun cuando la información demográfica refleje a un mayor porcentaje de jefatura familiar femenina o que los divorcios y separaciones estén incrementando.

Respecto a la hipótesis de que la ausencia masculina, en especial los cónyuges, incrementa la participación de las mujeres en el manejo agropecuario, encontramos que la influencia de los hombres en la toma de decisiones agropecuarias puede ser desde diferentes posiciones familiares, no sólo como cónyuges, sino también como hijos o hermanos. Aun en los casos en que las mujeres cohabitan con sus cónyuges, la negociación

depende de las mujeres y de quién tiene los derechos de propiedad sobre las parcelas para determinar el grado de participación de hombres y mujeres.

A continuación, se presentan los resultados desde el enfoque cuantitativo, en los cuales se analiza a mayor profundidad la hipótesis de la ausencia masculina y su influencia en la feminización del manejo agropecuario.

### Grado de feminización rural en el municipio de El Limón

En el cálculo del índice de feminización del manejo agropecuario, se consideraron las actividades agropecuarias, las características de las unidades de producción familiar (elementos de decisión), los tomadores de decisiones que participan en el manejo agropecuario y las seis decisiones estratégicas. En el cuadro 2 se muestran los resultados del cálculo del IF por unidad de producción familiar y se agrega una columna con la participación femenina de los doce casos por decisión estratégica.

**Cuadro 2. Cálculo del IF y participación femenina global por decisión**

Variable	Adela	Amelia	Ángela	Aurora	Beatriz	Carmen	Josefina	Juana	Mariana	Rosa	Tomasa	Valentina	Participación femenina global
$D_{nM}$ : Número de mujeres que toman decisiones	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	12
$P_{Dn}$ : Número total de tomadores de decisiones	1	2	1	3	1	2	1	3	2	2	2	1	
Elementos de decisión	1	2	2	2	2	2	1	2	1	1	1	2	



$D_{nM} / P_{Dn}$ ¿Qué producir?	1	1/2	1	1	1	1/2	1	1/2	1/2	1	1	1	10 (83 %)
¿Cómo producir?	1	1/2	1	1/3	1	1/2	1	0	1/2	0	0	1	6.8 (57 %)
¿Cuanta cantidad producir?	1	1/2	1	1/2	1	1/2	1	0	1/2	0	0	1	7 (58 %)
¿Qué insumos utilizar?	1	1/2	1	0	1	1/2	1	1/3	1/2	0	0	1	6.8 (57 %)
¿Qué canales de comercialización?	1	1/2	1	1/2	1	1/2	1	1/3	1/2	1	1	1	9.3 (78 %)
¿Cómo diseñar el sistema de producción?	1	1/2	1	1	1	1/2	1	1/3	1/2	1	1	1	9.8 (82 %)
Sumatoria	6	3	6	3.3	6	3	6	1.4	3	3	3	6	
<b>Índice de feminización del manejo agropecuario (%)</b>	<b>100</b>	<b>50</b>	<b>100</b>	<b>55</b>	<b>100</b>	<b>50</b>	<b>100</b>	<b>23</b>	<b>50</b>	<b>50</b>	<b>50</b>	<b>100</b>	

En cinco de los doce casos hay una feminización de 100%, sólo en uno de ellos participa un integrante de la familia con su mano de obra, en tres de estos casos se encuentran las mujeres que enfrentan mayor discriminación social por los estereotipos de género. En las unidades de producción familiar con feminización de 55% y 23%, que corresponden a Aurora y Juana, respectivamente, coinciden en que hay una participación de tres tomadores de decisiones, y que ambas disponen de dos parcelas, pero una la destinan al arrendamiento. Sin embargo, el grado de feminización no es directamente proporcional al número de tomadores de decisiones, lo cual hace necesario el análisis de la información cualitativa para comprender esta diferencia. El aspecto diferenciador más importante es la etapa en el ciclo de vida familiar, pues, mientras que Aurora es viuda, se encuentra en edad avanzada y ya no cohabita con sus hijos, Juana tiene 42 años de

edad, cohabita con su esposo y destina la mayor parte de su tiempo a la crianza de sus hijos, quienes actualmente estudian la educación básica. Respecto a los cinco casos que tienen una feminización de 50%, la participación de las mujeres en el manejo agropecuario se distingue en tres circunstancias diferentes: primero, dos de ellas deben ponerse de acuerdo con integrantes masculinos de la familia, quienes participan en la unidad de producción familiar; una de ellas con sus hijos y la otra con su hermano, lo anterior lo hacen en las seis decisiones estratégicas. Segundo, dos de ellas se ven en la necesidad de delegar ciertas decisiones a los mozos que contratan, pues sus familiares no tienen participación en la producción agropecuaria, por lo tanto, mientras que ellas deciden sobre qué se produce, dónde se comercializa y cómo se diseña el sistema de producción, los mozos deciden sobre cómo producir, cuánta cantidad producir y qué insumos se van utilizar. Finalmente, en uno de los casos, la feminización de 50% se debe a que ella toma las decisiones en las actividades productivas de su traspatio, mientras que su pareja conyugal toma las decisiones en su parcela.

De acuerdo a lo anterior, el IF permite distinguir que el número de tomadores de decisiones en las unidades de producción familiar no necesariamente coincide con el grado de feminización del manejo agropecuario, sino que los procesos de negociación al interior de estas unidades tienen mayor influencia en el grado de participación de las mujeres respecto a la toma de decisiones estratégicas.

Si se compara la participación femenina global por decisión estratégica, las mujeres tienen mayor control en las decisiones sobre qué se va a producir y el diseño del sistema de producción, 83% y 82%, respectivamente. Ellas controlan en 78% la decisión sobre la comercialización de la producción agropecuaria. Finalmente, deciden en 58% la cantidad a producir, y en 57% cómo se va a producir y con qué insumos. Es decir, influyen más en el destino agropecuario de sus recursos productivos y menos en las decisiones estratégicas relacionadas con la implementación de la actividad agropecuaria.

Asimismo, se encontró que la participación de otros miembros de la familia en las unidades de producción manejadas por mujeres es muy restringida, y en algunos casos participan personas que no pertenecen a la familia, sino que guardan una relación comercial o laboral con las propietarias de las parcelas (Cuadro 3).

**Cuadro 3. Ausencia masculina y la feminización del manejo agropecuario**

Caso	Edad	Estado Civil	Cohabitan con su pareja	Tipo de relación con los hombres que toman decisiones	IF (%)
Adela	73	Casada	Sí	-	100
Ángela	80	Casada	Sí	-	100
Beatriz	40	Unión libre	Sí	-	100
Josefina	41	Divorciada	-	-	100
Valentina	70	Soltera	-	-	100
Aurora	69	Viuda	-	Mozo y arrendatario	55
Amelia	67	Viuda	-	Hijos	50
Carmen	45	Unión libre	Sí	Pareja	50
Mariana	65	Viuda	-	Hermano	50
Rosa	89	Viuda	-	Mozo	50
Tomasa	83	Soltera	-	Mozo	50
Juana	42	Casada	Sí	Esposo y arrendatario	23

Además, la ausencia masculina del cónyuge, no necesariamente tiene influencia directa en la feminización del manejo agropecuario, pues en tres casos con feminización de 100%, las mujeres cohabitan con ellos. Por otra parte, las mujeres se apoyan en diferentes presencias masculinas para tomar decisiones (esposo, arrendatario, mozo, hermano o hijo), aunque no necesariamente cohabiten con ellos. Estas relaciones genéricas pueden tener cuatro orígenes: intrafamiliares, interfamiliares, comerciales y laborales, e incluso hay combinaciones de éstas, lo que da lugar a situaciones complejas de consenso y conflicto, en donde alguien tiene que ceder o en que las mujeres prefieren delegar el control de algunas decisiones.

En tres de los casos, el control de ciertas decisiones se delega por motivos de edad; en otros tres casos, para evitar conflictos y, en uno de ellos, porque se encuentra en una etapa de crianza de los hijos que es muy demandante.

## CONCLUSIÓN

Aun cuando existen cambios importantes en las relaciones de género en el municipio de El Limón, como la incorporación de las mujeres a las actividades productivas, los patrones de herencia las han colocado en la primera línea de sucesión y la transmisión de conocimientos agropecuarios. Al participar en el manejo agropecuario enfrentan políticas gubernamentales de apoyo al campo centralizadas y diseñadas con base en los estereotipos de género. Aunado a lo anterior, enfrentan mayor discriminación y conflictos familiares a medida que aumentan su control en el manejo agropecuario.

A pesar de recurrir a la pluriactividad como estrategia de subsistencia, las mujeres siguen siendo responsables del ámbito reproductivo, por lo que realizan amplias cargas de trabajo.

Las mujeres que toman decisiones agropecuarias en concenso, lo hacen por tres motivos principales: por su edad avanzada, por el ciclo de vida familiar en el que se encuentran, y para evitar conflictos familiares. A su vez, los hijos de estas mujeres manifiestan un menor interés por dedicarse a la producción agropecuaria.

El principal aspecto que influye en el grado de feminización del manejo agropecuario es la posición de las mujeres en el proceso de negociación en la toma de decisiones, dicha posición se ve favorecida cuando las mujeres son dueñas de las parcelas y cuentan con conocimiento agropecuario.

El IF permitió identificar que las mujeres tienen mayor control en el aprovechamiento de los recursos productivos y la comercialización de la producción agropecuaria, pero menor control en los aspectos relacionados con el rendimiento de los recursos, como lo es en las tecnologías e insumos empleados para la producción agropecuaria.

Consideramos que el planteamiento de este índice, junto con el análisis de la información cualitativa, da cuenta de la complejidad y heterogeneidad que existe en la feminización del manejo agropecuario. Permite identificar variables que intervienen en la participación de las mujeres, como el acceso a la tierra, el conocimiento agropecuario y su poder de negociación, y además ayuda a verificar la hipótesis de la ausencia masculina en la feminización rural.

Con el empleo de esta metodología, encontramos que la ausencia masculina, sobre todo de los cónyuges, no es un factor determinante para que las mujeres tengan control sobre las decisiones estratégicas.

El empleo de este IF en un mayor número de casos permitiría contar con una mirada más amplia sobre el tema de la feminización rural en México; por ejemplo, ayudaría a develar si en general esta participación femenina tiende a envejecer o si en otros



contextos rurales hay una mayor incorporación de mujeres jóvenes en este proceso, o los dos a la vez. Además, debido al tipo de decisiones estratégicas consideradas en el planteamiento, podría analizarse su pertinencia en otros ámbitos económicos, como en la industria y los servicios, en donde las mujeres rurales también toman decisiones. Recomendamos que su análisis sea considerado en el diseño de las políticas gubernamentales, las cuales deberían de ampliar su cobertura a las mujeres productoras y ejidatarias, con la finalidad de que ellas logren mayor control en las decisiones estratégicas relacionadas con la productividad agropecuaria.

## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos de manera muy especial a las mujeres limonenses que participaron en este estudio por compartirnos sus experiencias de vida y percepciones. Sus contribuciones nos ayudan, como comunidad académica, a comprender mejor este tema y nos reafirma el compromiso en la difusión de estos resultados para contribuir a su visualización como importantes agentes de cambio en las sociedades rurales. Asimismo se agradece al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la asignación de la beca 386717.

## BIBLIOGRAFÍA

- Argawal, B., 1997, "'Bargaining' and Gender Relations: Within and Beyond the Household", en *Feminist Economics*, 3(1), en [http://www.binaagarwal.com/downloads/apapers/bagaining\\_and\\_gender\\_relations.pdf](http://www.binaagarwal.com/downloads/apapers/bagaining_and_gender_relations.pdf), consultado el 06/10/2016.
- Barlett, P., 1980, "Adaptative Strategies in Peasant Agricultural Production", en *Annual Review of Anthropology*, 9 (1980), en <http://www.jstor.org/stable/2155747>, consultado el 11/109/2014.
- Bonfil, P., 1996, "Las familias rurales ante las transformaciones socioeconómicas recientes", en *Estudios Agrarios*, 2(5), en [http://www.pa.gob.mx/publica/cd\\_estudios/index1.htm](http://www.pa.gob.mx/publica/cd_estudios/index1.htm), consultado el 19/11/2014.
- Consejo Nacional de Población (Conapo), 2000, Anexo B Resultados principales del índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos por municipio, Informe, en [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices\\_de\\_Intensidad\\_Migratoria\\_Mexico-Estados\\_Unidos\\_2000](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Intensidad_Migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2000), consultado el 12/11/2014.
- Consejo Nacional de Población (Conapo), 2010, Índice de Migración Internacional México-Estados Unidos. Anexo B Aguascalientes-Michoacán, Informe en <http://www>.

- conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices\_de\_intensidad\_migratoria\_Mexico-Estados\_Unidos\_2010, consultado el 12/11/2014.
- Consejo Nacional de Población (Conapo), 2015, El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos. Informe, en [http://omi.gob.mx/work/models/OMI/Seccion\\_Publicaciones/TemasDeMigracion/Migra\\_Retorno/files/assets/common/downloads/migracion\\_retorno.pdf](http://omi.gob.mx/work/models/OMI/Seccion_Publicaciones/TemasDeMigracion/Migra_Retorno/files/assets/common/downloads/migracion_retorno.pdf), consultado el 12/07/2016.
- De Brauw, A. *et al.*, 2013, "The Feminization of Agriculture with Chinese Characteristics", en *The Journal of Development Studies*, 49(5), en <http://dx.doi.org/10.1080/00220388.2012.724168>, consultado el 06/08/2015.
- De María y Campos, A., 2005, "El acceso de las mujeres rurales a la tenencia de la tierra: el caso de México", en *Estudios Agrarios*, 30(3), en [http://www.pa.gob.mx/publica/rev\\_30/alejandra%20de%20maria.pdf](http://www.pa.gob.mx/publica/rev_30/alejandra%20de%20maria.pdf), consultado el 06/08/2015.
- De Schutter, O., 2013, The agrarian transition and the feminization of agriculture. Food Sovereignty: A Critical Dialogue International Conference. New Heaven, CT, EEUU, en [https://www.tni.org/files/download/37\\_deschutter\\_2013.pdf](https://www.tni.org/files/download/37_deschutter_2013.pdf), consultado el 28/03/2016.
- Deere, C., 2011, "Tierra y autonomía económica de la mujer rural: avances y desafíos para la investigación", en Costas, P. (Comp.), *Tierra de Mujeres*, en [http://www.pa.gob.mx/publica/rev\\_52/analisis/tierra\\_y\\_autonomia\\_economica.pdf](http://www.pa.gob.mx/publica/rev_52/analisis/tierra_y_autonomia_economica.pdf), consultado el 06/08/2015.
- Deere, C. y J. Twyman, 2014, "¿Quién toma las decisiones agrícolas? Mujeres propietarias en el Ecuador", en *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 2014, en <http://www.colpos.mx/asyd/volumen11/numero3/asd-14-078.pdf>, consultado el 29/09/2016.
- Gartaula, H. *et al.*, 2010, "Feminisation of Agriculture as an Effect of Male Out-migration: Unexpected Outcomes from Jhapa District, Eastern Nepal", en *The International Journal of Interdisciplinary Social Sciences*, 5(2), en [http://www.neys-vanhoogstraten.nl/wp-content/uploads/2015/04/2010\\_-Gartaula-et-al.\\_-Feminisation-of-agriculture.pdf](http://www.neys-vanhoogstraten.nl/wp-content/uploads/2015/04/2010_-Gartaula-et-al._-Feminisation-of-agriculture.pdf), consultado el 01/09/2016.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 1970, IX Censo de Población. Informe, en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabdirecto.aspx?s=est&c=16763>, consultado el 13/07/2016.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 1990, XI Censo General de Población y Vivienda, Informe, en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabentidad.aspx?c=33141&s=est>, consultado el 13/07/2016.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2007, Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007, Informe, en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/agro/agricola/2007>, consultado el 03/09/2018.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2010, Censo de Población y Vivienda, Informe, en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>, consultado el 22/11/2014.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2015, Mapa Digital de México, Versión 6.0, Aplicación en <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/mapadigital/>, consultado el 15/06/2016.
- Kaspar, H., 2005, *I am the household head now! Gender aspects of Out-migration for Labour in Nepal*. Kathmandu, Nepal: Nepal Institute of Development Studies (NIDS) , en [https://www.researchgate.net/publication/236857849\\_I\\_am\\_the\\_household\\_head\\_now\\_Impacts\\_of\\_out-migration\\_for\\_labour\\_on\\_gender\\_relations\\_in\\_Nepal](https://www.researchgate.net/publication/236857849_I_am_the_household_head_now_Impacts_of_out-migration_for_labour_on_gender_relations_in_Nepal), consultado el 05/10/2016.
- Lahoz, D., 2011, Mujeres campesinas y su papel en el sistema alimentario en México, México: Oxfam, Informe en [http://oxfamexico.org/crece/wp-content/uploads/2012/12/mujeres\\_campesinas\\_2012.pdf](http://oxfamexico.org/crece/wp-content/uploads/2012/12/mujeres_campesinas_2012.pdf), consultado el 06/08/2015.
- Le Gale *et al.*, 2011, "How does research address the design of innovative agricultural production systems at the farm level? A review", en *Agricultural Systems*, 104(9), en <http://doi:10.1016/j.agsy.2011.07.007>, consultado el 05/10/2016.
- Quijandria, B., 1990, "Aspectos teóricos y metodológicos del sistema y de la unidad de producción", en Eresue, M. *et al.* (Comp.), *Agricultura Andina: unidad y sistema de producción. Diálogo entre ciencias agrarias y ciencias sociales*, ORSTOM. Perú, en [http://www.horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins=textes/pleins\\_textes\\_7/b\\_fdi\\_03\\_01/31596.pdf](http://www.horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins=textes/pleins_textes_7/b_fdi_03_01/31596.pdf), consultado el 11/09/2014.
- Riaño, E. y M. Keilbach, 2009, "Mujeres y nueva ruralidad: un estudio de caso sobre la desfeminización de la agricultura", en *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*, 9(18), en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211014822002>, consultado el 29/09/2016.
- Robert, M. *et al.*, 2017, "Adaptative and dynamic decision-making processes: A conceptual model of production systems on Indian farms", en *Agricultural Systems*, 157: october 2017, en <http://doi.org/10.1016/j.agsy.2016.08.001>, consultado el 04/10/2016.
- Rojas, T., 2009, "La crisis del sector rural y el coste migratorio en México. En Iberóforum", en *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, IV(8), en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211014822002>, consultado el 09/09/2016.
- Secretaría de Relaciones Exteriores/Comission on Inmigration Reform, 1997, Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración, Informe, en <https://lbj.utexas.edu/uscir/binational/full-report.pdf>, consultado el 12/07/2016.

Tamang, S. *et al.*, 2014, "Feminization of agriculture and its implications for Food Security in Rural Nepal", en *Journal of Forest and Livelihood*, 12(1), en [http://www.restoration.org/app/webroot/js/tinymce/editor/plugins/filemanager/files/JFL%20VOI%2012%20\(1\)/tamang%20et%20al.pdf](http://www.restoration.org/app/webroot/js/tinymce/editor/plugins/filemanager/files/JFL%20VOI%2012%20(1)/tamang%20et%20al.pdf), consultados el 05/06/2016.